



LA MISIÓN

- PARA:** Los Benei Israel, de las dos tribus que hoy están ante las naciones y para las 10 tribus que hoy están regresando del exilio a La Casa del padre por las sendas antiguas (La TORAH).
- DE:** Parte de los que acatamos el llamado a regresar y salimos de entre las naciones.
- TEMA:** Bendito El Fruto de Tu Vientre.

En la parashá “Ki Tavó”, están relacionadas las bendiciones y las maldiciones que contienen los capítulos 28 y 29 de Devarim (Deuteronomio) y entre ellas encontramos una muy especial que dice así:

“Bendito El Fruto de Tu Vientre”. 28:4A

Y dice que es la segunda prioridad luego de la bendición personal, esta la que se nos da sobre la familia, sobre nuestros hijos.

Todo está dispuesto según El Sabio y Justo Orden que El Creador Puso en Sus Asuntos con la creación y con el hombre

Esta bendición para con nuestros frutos, con nuestros hijos va precisamente ligada a que seamos nosotros mismos bendecidos, lo aceptemos y lo vivamos siendo un buen testimonio de lo que eso representa.

Está muy claro, para que la bendición del vientre de nuestras mujeres se pueda ver, es muy necesario e importante y definitivo que nosotros mismos tengamos bendición individualmente, que vivamos conforme a Su Voluntad y que sea tal nuestra obediencia a Sus Mandamientos, Estatutos, Decretos y Días de Reposo, que El Todopoderoso y Bendito para siempre Respalde a cada momento nuestras vidas.

¿Será que no podemos entender que un hogar lleno de violencia, de agresividad, poco o ningún diálogo y menos respeto, donde cada cual hace lo que quiere y contraría El Orden Divino y Sus Planes, no edificando, ni compartiendo Las Escrituras con sus hijos, donde no existe autoridad, sino caos y vulgaridad, donde no se respeta El Shabat, ni se celebran Las Fiestas de **EL**, donde la comida no es pura y no reina El Amor y El Temor Divino, en ese hogar como puede llegar la bendición de los hijos?

Si los padres no tienen ni el más mínimo de los deseos de agradar al Creador, ¿cómo pueden esperar o reclamar, la bendición para sus hijos?

En esos hogares, sus hijos serán el blanco fácil de los vicios, disfunciones, rebeldías, desadaptación social, corrupción y desenfreno.

¿Qué buenos resultados podemos esperar si nosotros mismos rechazamos la primera bendición, la personal, si no permitimos Su Trato en nosotros?

Somos responsables por lo que producen en nuestros hijos el egoísmo, la soberbia y la desobediencia manifiesta en todo lo que hacemos, pues la mayoría de las veces preferimos nuestro criterio y nuestras buenas razones a nuestras obligaciones y responsabilidades espirituales.

A veces nuestra propia felicidad y placer están por encima del bienestar y la edificación de nuestros hijos.

He escuchado con frecuencia expresiones tales como: “Debo desarrollarme como profesional y poner en práctica mis conocimientos, ser exitosa y mostrar mis capacidades, no soy una mujer de hogar, les doy a mis hijos lo que necesitan, educación en un buen colegio, una nana, un chofer y gusto en lo que quieren y además cuando llego de mi trabajo trato de estar

LA MISIÓN



con ellos un buen rato”. O esto: “Lo importante es que no falte nada a mis hijos y para eso trabajo duro”. O “Creo que debemos darnos un espacio cada uno y así evitar las fricciones y los problemas, ya no podemos compartir juntos”. O “Yo tengo derecho a ser feliz, no creo que Dios Me Obligue a vivir con alguien a quien ya no quiero o no soporto, etc”.

Creo que así como El Creador Pone a disposición estas bendiciones para aquellos que las buscan y las quieren, las luchan y las disfrutan, también Da la oportunidad de quitar o dejar a una lado las egoísmos y la soberbia y comenzar de nuevo y darnos otra oportunidad de alcanzar esas bendiciones del Altísimo, la clave está en definir si para nosotros es más importante la vida y la edificación de nuestros hijos o nuestro propio bienestar, lucimiento profesional y social.

Es fácil pensar para qué nos casamos y nos juramos amor eterno.

Es muy raro que en nuestra vida de negocios o particular somos capaces de dar la vida por nuestra palabra empeñada, pero en cuanto se trata de nuestro hogar y nuestros hijos, eso no funciona, somos menos consecuentes y menos tolerantes. Todos somos expertos en lo que ya no debemos tolerar y vivir.

Algunos hasta desprecian La Opinión y Los Propósitos del creador y cuestionan “Su Modelo” de Matrimonio, eso “no funciona, es anacrónico” dicen y los que pagan son los hijos, pero eso no es tan “grave” con darles cosas y tenerlos llenos y en buenos colegios y entretenidos, con eso basta.

La inexorable ley de causa y efecto, se cumplirá y todos dirán, “no creímos que a nosotros nos pasara”, o “esto se pudo evitar, pero ahora...”, o “lamento mucho, me equivoqué, por favor perdóname y tratemos de enderezar y recuperar todo lo que perdimos...”

Piénsalo y habla con El Creador, ora y suplica porque **EL** Te Ayude y con **EL**, emprende una solución ahora que todavía estás a tiempo.

Si lo buscas con el corazón sincero y sin razonar, solo abandónate en Sus Brazos y obedece Su TORAH, Sus Mandamientos, Su Voluntad, **EL** con absoluta seguridad, Te Ayudará y juntos, será una realidad las bendiciones.

Padre de bondad, escucha el clamor de estos padres que están dispuestos a rectificar su conducta, a recomenzar otra vez y a darse las oportunidades necesarias para que cesen los egoísmos, los celos, el orgullo y llegue el perdón mutuo y el amor y la ternura y sus hijos inocentes, vean cómo sus padres en forma responsable, dan los mejores testimonios de que Eres Tu Quien Gobierna sus vidas y no la codicia de dinero, poder o connotación y sus vidas por fin son bendecidas por Ti. Gracias, Amén.

Nos vemos bajo Su Manto de Amor en los hogares y de bendición.

IOSHIYAHU